

H. CONGRESO DEL ESTADO DE TAMAULIPAS

GALARDONADOS

**SESIÓN PÚBLICA SOLEMNE CELEBRADA EL 26 DE MARZO DEL AÑO
2012.**

**MENSAJE DEL GALARDONADO DE LA MEDALLA AL MERITO “LUIS
GARCÍA DE ARELLANO” 2012.**



Ing. Manuel Raga Navarro

26/03/2012

Buenos días a todos, aquí viene lo difícil. Ingeniero Egidio Torre Cantú, Gobernador Constitucional del Estado de Tamaulipas. Licenciado Alejandro Etienne Llano, Presidente del Supremo Tribunal de Justicia del Estado. Diputado. Gustavo Torres Salinas, Presidente de la Junta de Coordinación Política del Congreso del Estado. Distinguidos Diputados y Diputadas de la Sexagésima Primera Legislatura. Miguel González Salum, Presidente Municipal de Ciudad Victoria Tamaulipas. Doctor Egidio Torre López, distinguido invitado; Licenciado Enrique de la Garza Ferrer, Director General del Instituto Tamaulipeco de Deporte. Invitados de honor que hoy nos acompañan, familiares, amigos y entrenadores deportivos con quienes convivo diariamente en la Universidad Deportiva Adolfo Ruiz Cortinez. A los medios de comunicación e invitados especiales. Es para mi un honor encontrarme en este recinto y me llena de orgullo el hecho de recibir la Medalla al Mérito: "Luis García de Arellano" 2012, agradeciéndoles profundamente la entrega de esta distinción, reiterando mi compromiso de seguir trabajando con empeño y dedicación en la enseñanza del baloncesto, deporte que me ha dado tantas satisfacciones y mientras Dios me de vida y fuerzas continuaré colaborando en la formación de las nuevas generaciones para que nuestro Estado logre alcanzar ese gran nivel que tuvo en la década del 58 al 68, en donde Tamaulipas obtenía triunfos no sólo en las categorías de primera fuerza si no que también en las categorías infantiles y juveniles, en pocas palabras el Estado era una potencia a nivel nacional. A mis padres: Profesor Fidel Raga Rocha de Aldama Tamaulipas; Profesora María Luisa Navarro Cruz de Ciudad Victoria, Tamaulipas. De este matrimonio nacimos 4 hermanos: Heberto, Fidel, Eunice y yo Manuel. Mi padre fue un hombre de la vieja estampa duro y justo con todos nosotros y recuerdo aún con nostalgia y cariño aquella varita mágica, ah que sí era mágica, con la que me sonó todavía por última vez a la edad de 18 años siendo yo ya un seleccionado de México en el basquetbol, pero no me escapé, algo había hecho, y la misma regla la aplicó con todos mis hermanos y con los alumnos de la escuela. Él fue un padre justo y ejemplar y que Dios lo tenga ya donde él está. Mi madre por el contrario nos llenó de amor a todos y cada uno de nosotros cultivando día tras día los valores espirituales del amor, de la caridad y del respeto hacia nuestros semejantes. Fue una mujer virtuosa y vivió para Dios y la familia, nosotros sus hijos sabemos que ellos están en ese lugar muy especial cerca de nuestro Señor. A todos y cada uno de nosotros nos dieron educación escolar suficiente, con la que salimos adelante en el

transcurso de nuestras vidas. Yo terminé mi carrera de Ingeniería Eléctrica en el Tecnológico de Ciudad Madero, Heberto terminó su carrera en Educación, Fidel terminó sus estudios como Ingeniero Químico en el Tec de Madero, Eunice terminó la carrera de Maestra de Educación Primaria. Nací en la Alazanas un pequeño pueblito, pues desconocido allá por el municipio de Aldama, a mis padres los cambiaron de escuela y fui a dar de meses a un ejido que está sobre la vía del tren Tampico-Victoria en el kilómetro 40 y ahí viví hasta la edad de los 10 años, cuando mis padres vinieron cambiados a Ciudad Madero y ahí terminé la escuela primaria, en la Escuela Isauro Alfaro. A los 13 años me fui para estudiar la escuela secundaria en Tampico en la pre vocacional 311-6 y ahí empecé a jugar por primera vez al basquetbol, no conocía yo un balón de basquetbol. Pero en realidad yo no me hice en Tampico, en el famoso Parque Méndez, donde se dieron grandes jugadores: Rico Campeán, Caballo Heredia, Carlos Vega, Humberto Camero, sino que me hice en la cancha municipal de Ciudad Madero y en el gimnasio de Árbol Grande. Pasé por las categorías inferiores sin pena ni gloria, pero a los 15 años empecé a dar de que hablar y a los 18 ganamos el campeonato nacional de primera fuerza con la Selección de Tamaulipas. Aquello en Tampico-Madero-Altamira, era una locura y yo fui seleccionado para asistir al campeonato mundial en Río de Janeiro de 1963 y a los Juegos Panamericanos en San Pablo de 1963. Nos pegaron muy duro pero yo me di cuenta de que algo tenía en mis alforjas y se los demostré con el pasar del tiempo. Asistí en el 64 a la olimpiada de Tokio en donde nos ganamos el derecho al quedar en primer lugar en el preolímpico de la Ciudad de Yokohama. En el campeonato mundial de Montevideo Uruguay en 1967 fui nombrado por algunas revistas especializadas, el mejor jugador del campeonato mundial y ahí recibí las primeras ofertas para jugar profesionalmente en Italia, en España y en Estados Unidos y fue después del 68 antes de los Juegos Olímpicos en el que yo firmé para el equipo Ignis de Varese Italia y partí para Varese al terminar los Juegos Olímpicos del 68. No vi ni siquiera la ceremonia de inauguración, de clausura. Llegué a Varese con los ojos negros, hinchados, por unos accidentes en el juego contra Polonia y otros al día siguiente en el juego contra España. Y al llegar a Varese la gente miraba esto con mucha incredulidad, dijeron aquí se equivocaron en lugar de un basquetbolista, contrataron a un boxeador a las que iba a pasar el presidente del club. Y bueno nadie me conocía y en el primer juego en Varese que fue donde yo ya me di a conocer, estábamos perdiendo y me presenté anotando la de 35 puntos, aquello se venía Manuel para allá, Manuel para acá, y yo no hablaba una palabra en italiano, así es que la gente de la región ya se identificaba conmigo pero faltaba el resto de Italia. Pero llegó la oportunidad, fuimos a jugar a Nápoles y había 12,000 espectadores, en el cierre del juego a dos segundos del final

piden tiempo y dicen, nada más oí que Manuel Raga, ellos querían que yo la tirara para que si la fallaba, decir el mexicano no sirve, pero Diosito me dio la fuerza y agarraba esa pelota a dos segundos del final, con dos puntos abajo, anotar la canasta que valía dos puntos, iba a empatar el juego; llega el primer tiempo extra, a un segundo del final tengo 2 tiros libres con dos puntos abajo, empato el juego y llega el segundo tiempo extra. Aquello era un infierno, toda la gente, habían 100, 200 gentes de nosotros, y el resto era gente de Nápoles, era un infierno y afuera un diluvio, había un tormentón tremendo y una gota caía por arriba del techo; a 7 segundos del final con un punto abajo, ellos con el balón prácticamente, el juego está perdido. Pero Diosito me puso todo de a pechito, el jugador estaba siendo presionado y donde mete el pie en la gotita de agua que estaba cayendo del techo, ha dado un resbalón y caído cuan largo era, que voy viendo la pelota sola ahí enfrente, la agarro, anoto y colorín colorado, un triunfo más para el equipo maleta de Varese. Eso no fue todo, en las gradas en un juego lleno de emociones desde el principio hasta el final, había una señora en cinta que con las emociones del juego, fue a terminar en una oficina del club y ahí rápidamente nació el niño, y no se imaginan que nombre le pusieron verdad, Manuel, y de esta manera el nombre de este mexicano volante que ellos decían, apareció en todos los periódicos de Italia, ese equipo maleta dio de que hablar y el nombre de Aldama, algunas veces el nombre de Madero, el nombre de Tampico, pero sobre todo el nombre de mi Estado, Tamaulipas, salía saliendo en todos los periódicos, y yo me sentía muy orgulloso porque estas noticias llegaban a mis padres, llegaban a todos mis compañeros de escuela, llegaban a todos los amigos practicantes del basquetbol y sobre todo, bueno a todos los aficionados de Tamaulipas. Terminó por allá mi carrera por 1978, después de muchos triunfos, no, que ya leyeran, bueno, en 1994, después de haberme retirado en el 80, llegué a México, llegué a México, no en el 90 y en el 94 me vine a Ciudad Victoria, porque, por qué me vine a Victoria me decía la gente. Bueno mi madre es de allá, mi padre es de allá y ahora después de haber estado tantos años fuera de México, 23 años quiero estar cerca de ellos y Dios me dio esa gran fortuna de verlos cuando se me fueron. Actualmente trabajo para el Instituto Tamaulipeco del Deporte como administrador del gimnasio que lleva mi nombre, como las canchas externas de la unidad deportiva. Ocupo el cargo también como Presidente del club de Baloncesto Profesional Correcaminos UAT-VICTORIA y desde aquí hacemos un llamado a toda la afición, que tengo la oportunidad de estar aquí, al basquetbol, así como a la iniciativa privada, para que nos apoyen incondicionalmente y que nuestra ciudad tenga el equipo que se merece. Espero de poder ser parte de todo este proceso y poder seguir siendo útil a todas las generaciones por venir así como también el ser útil a toda la comunidad.

Agradezco a Dios el haber tenido unos padres maravillosos y unos buenos hermanos. A mis hijos, porque tengo dos hijos: Fidel y Manuel que nacieron de mi primer matrimonio con una muchacha yugoslava, quienes están siempre en mi mente y en mi corazón. Hay algo que pocos saben y de lo que a mí en lo personal se los cuento sólo a personas muy cercanas a mí. En aquellos tiempos de 1971, en que todo andaba en la dirección correcta, contratos, fama, muchos amigos como siempre y cosas del destino, Dios me estaba esperando a la vuelta de la esquina y mi primer hijo Fidel, tuvo muchos problemas al nacer, pero no me doblé, pero no me rompí, me le dieron 1 año de vida y no era fácil estar jugando, bañándose en las duchas, con lágrimas por mucho tiempo, posiblemente por eso yo no me quise ir a la NBA, no me quise ir al Barcelona y decidí irme a Suiza, porque Suiza es un país que cuenta con un gran servicio para los niñitos enfermos y decidí quedarme en Suiza, iba con el equipo más maleta de Europa. Pero llegué y les di tres campeonatos y un quinto lugar a nivel de Europa, que era como haber alcanzado, para ellos, era como haber tocado el cielo con un dedo. Y pues me vienen tantos recuerdos a la memoria de ellos, sólo sé que Fidel está bien y así llegó mi segundo hijo que también con el pasar del tiempo, como en muchos matrimonios, llegó el aburrimiento, la cosa que no funcionaba y nos separamos, pero en buena lid y mis hijos pues no sufrieron mucho ese concepto. El más chico jugó basquetbol, se fue becado a Estados Unidos en la categoría de highschool y cuando iba a entrar a la universidad decidió regresarse a Europa, no a Suiza, donde él nació y allá jugó, tenía su pasaporte mexicano, él debutó conmigo en el Correcaminos allá por el 1995, y en un juego, les voy a contar, mi hijo no estaba jugando bien, era un buen jugador de 1.96, 1.97 muy fuerte y él sufría de una fractura en su pie pero que no salía en las radiografías y yo no le creía y que lo saco, y que le pongo una regañada, lo dejé como a Jesucristo. Y se me queda viendo retándome, no, enojado, dice, sabes papá que tú eres peor de todo lo que me platicó mi mamá, y me rendí. Los quiero mucho a los dos y espero verlos pronto. A mi esposa Lucila Savon, que está allá arriba, que es mi compañera en la actualidad, la conocí aquí en Ciudad Victoria, cosa rara y nos entendimos y nos casamos, ella es una Licenciada en Educación Física y Deporte, y jugó 16 años con la selección cubana de voleibol, siendo titular a la edad de 17 años, ganando el campeonato mundial de voleibol, no me acuerdo en donde si en Rusia o en China, por ahí va la cosa, pero ella salió la mejor jugadora del mundo y ahí está arriba. Ella está catalogada como una de las 100 mejores atletas de todos los tiempos de Cuba, es la única que puede llegar a Fidel. Y bueno yo también hace dos meses recibí la noticia de que estoy en la lista de los 100 mejores atletas Mexicanos de todos los tiempos, así es que allá en los encinos campestres, hay un pequeño hogar, una casita en donde hay dos atletas, los mejores

de 100 de sus respectivos países. Somos muy felices ha estado conmigo en las buenas y en la malas, verdad Olga. Claro con una mujer así cuando nos casamos yo puse las reglas del juego, como muchos de ustedes y le dije Lucila, de hoy en adelante en esta casa mando yo. Yo voy a decidir las cosas importantes, tú te vas a hacer cargo de las cosas ahí secundarias y bueno, lo feo de esto es que en 16 años de casados no ha sucedido nada de importancia. Te quiero mucho Lucy. A mis entrenadores. Dos fueron los entrenadores que tuvieron una gran influencia en mi carrera deportiva: uno de ellos fue Víctor Martínez Cid de Ciudad Madero, por ahí ha de estar, gracias Víctor, él fue quien me descubrió cuando yo tenía 15 años. Un primero de septiembre cuando terminé la secundaria en la noche le dimos una paliza al Tec de Madero que es el equipo fuerte de Madero, y le ganamos el campeonato Municipal, yo con mi equipo de la sección 1, puros vagos, y al día siguiente iba yo en el autobús con muchos compañeros de equipo a inscribirme en Tampico a la escuela de la normal superior, iba a estudiar para maestro e iban muchos compañeros en el autobús y pasaba enfrente del Tec, entonces se bajan casi todos no, y se queda Víctor y dice: Manuel vas para la normal, vente acá al Tec, dice, no le digo el examen de admisión está muy duro matemáticas, química, física y me dice, nombre no te preocupes yo voy a hablar con el director porque no es muy limpio, eh. Dice voy a hablar con el director y no pues que sí y que no y el autobús ya se iba y que me baja Víctor del autobús y allá voy a presentar el examen de ingeniería eléctrica, no para la vocacional y creo que no necesité ayuda de Víctor, al menos eso creo hasta el día de hoy Víctor, y lo pasé. El tiempo pasó y hoy me encuentro aquí con que terminé mi carrera de Ingeniería Eléctrica, que fui un buen jugador de Basquetbol y que todo esto, la Mula, es el apodo, con que todos lo conocen, te lo debo a ti, muchas gracias Víctor. A Lester Lane quien llegó para entrenarnos en el centro olímpico a la selección Mexicana que iba a representar a México en los juegos olímpicos del 68. Él fue capitán de la Selección Nacional de Estados Unidos en la Olimpiada de Roma. El fue 3 años All-American, la mención honorífica mayor en todas las universidades y quedó 3 años el mejor jugador de Estados Unidos, con la Universidad de Oklahoma, los "Sooners". Y él le dio una voltereta a mi destino cestístico, todos los días probábamos y reprobamos horas y horas, al final de cuentas me enseñaba los fundamentos para jugar uno contra uno, contra cualquier adversario y me ganaba. Pasó el tiempo y las cosas cambiaron de rumbo, ahora le pegaba yo y más adelante entrenadores de nivel mundial, cronistas deportivos y jugadores adversarios declararon que yo era el jugador, el mejor jugador del mundo en uno contra uno, por mis grandes habilidades. Y bueno él se nos fue, se nos adelantó y yo en mis oraciones siempre me recuerdo de él y en esta oportunidad, parte de esta medalla está dedicada a él. Muchas gracias Lester. A todos mis

compañeros durante mi carrera deportiva: Ricardo Pontvianne, un olímpico de Tampico; el Caballo Heredia; Carlos Vega que en paz descanse, mundialista; Humberto Camero, Rubén Izaguirre que en paz descanse, mundialista, les dedico también un pedacito de esta Medalla al Mérito “Luis García de Arellano” 2012. Así también a otro compañero de equipo Pepe Rábago, que fue un excelente basquetbolista y a Víctor Martínez, ya que ellos también fueron parte de esto y también a ellos va un pedacito de esta Medalla. Pepe sigue defendiendo los colores de Tamaulipas bajo otros aspectos ahora es el Diputado José Rábago Castillo, y bueno le deseo buena suerte a Pepe en todas sus actividades. Desde el fondo de mi corazón le agradezco a usted señor Gobernador Ingeniero Egidio Torre Cantú, todas sus atenciones para conmigo, esperando seguir dando lo mejor de mis experiencias en favor del deporte de este gran Estado, el Estado de Tamaulipas. Asimismo, agradezco al Congreso el Estado de la Sexagésima Primera Legislatura por esta distinción de la Medalla al Mérito “Luis García de Arellano” 2012. Doy gracias a Dios por todo lo que logré en el deporte y en la vida, que Dios los bendiga a todos ustedes ¡Viva Tamaulipas! y ¡Viva México!, muchas gracias.